

1762



IMPUGNACION  
A DON JUAN PEDRO  
MARUJAN Y CERON,

SOBRE VARIAS EXPRESSIONES DE EL  
A B A D

DON PEDRO METASTASIO  
(celèbre Poëta Italiano)

TRADUCIDAS EN METRO  
Castellano por el dicho:

*Y RESPUESTA, Y SATISFACCION  
suya, á los reparos opuestos.*



CON LICENCIA:

---

Impressa en Cadiz en la Imprenta REAL de Marina de  
*Don Manuel Espinosa de los Monteros*, en la  
Calle de San Francisco.



## APROBACION.

**D**E Orden del Señor Doctór Don Miguel Benito de Ortega, Provitor, y Vicario General del Obispado de Cadiz, he visto la Apologia Metrica, que en satisfaccion de una Critica, escrita contra Obras de su ingenio, ha compuesto, y pretende dar á luz el Numen de Don Juan Pedro Maruján, residente en esta Ciudad. No tengo voto en la Poësia, porque nació sin esta gracia, que dicen concede á algunos la Naturaleza. Mas no dexo de percibir, que la Obra presente, hasta en la defensiva, es natural, aspirando á poner á cubierto su fama el Authòr.

*Omnia si perdas, famam servare memento:  
Hac semel amissa, postea nullus eris.*

Puede ser, que en esta pugna toque al competidor alguna herida; mas no se reparte otra cosa en un campo de batalla. Yá véo, que la guerra es de entendimiento, á quien la Musa hace, tal véz, padecer de rapto, disculpandole en éste, ú aquel tiro. Como no passen sus armas á incomodar la voluntad, no es reprehensible en el theatro del Parnaso semejante accion, que pone su mira en no perder. Nada advierto contra la Fè, buenas costumbres, y Pragmaticas de S. Mag. por lo que juzgo se puede conceder la licencia para la impressiion. Así lo siento ( salvo, &c. ) en el Convento de el Santissimo Rosario, y Santo Domingo de Cadiz, en 15. de Agosto de 1762.

*Fr. Francisco Rubin.*  
Pdo. y Prior.

Cadiz, y Agosto 16. de 1762.

Damos Licencia, por lo que toca â nuestra Jurisdiccion, para que se imprima el Papel, de que trata la Censura del M. R. P. Presentado Fr. Francisco Rubin, Prior del Convento de Santo Domingo de esta Ciudad, incertandose dicha Censura, y esta Licencia.

*Dr. Don Miguel Benito  
de Ortega Cobo.*

Por mandado del Señor Provisor.

*Francisco Joseph Yanse.*  
Not. Ofic. Mayor.

CEN.

*Cadiz 8. de Julio de 1762.*

Remitefe à la Censura del M. R. P. Fr. Nicolàs Diaz, Definidor actual, y Predicador General en la Provincia de S. Diego de Andalucia, y con su Dictamen se trayga.

*Solorzano.*

**CENSURA.**

Con atencion respetosa recibí el Escrito, que pretende fatigar la Prensa, y remite V. S. à mi Censura, para que forme juicio de su Poetica obra, leylo reflexivo, y no encuentro en su metrica consonancia, por donde desmerezca ver la luz pública, respecto à que nada contiene contra los Sagrados Dogmas de nuestra Fé Catholica: Por lo que soy de parecer se puede imprimir, sujetando mi juicio à dictamen mejor. Affi lo siento en este Convento de Franciscos Descalzos de Cadiz, à 10. de Julio de 1762.

*Fr. Nicolàs Diaz de la  
Concepcion.*

---

*Cadiz 15. de Julio de 1762.*

Imprimasse el Papèl de que trata la Censura del M. R. P. Fr. Nicolàs Diaz, incluyendose en la Impression la misma Censura, el Decreto de Remission, y este de Licencia.

*Solorzano.*

*CRISIS OPUESTA POR UN ANONIMO A  
algunos passages de la Traduccion de la Opera de la  
Dido, hecha por Don Juan Pedro  
Maruján.*

**S**eñor Don Juan Maruján  
Y Ceron: Muy Señor mío;  
Estas Coplillas te embio,  
No sé si te agradarán:  
No las llesves mal, que van  
De mano de quien te estima;  
Y si acaso te lastima  
De ellas alguna expresion,  
Borralla, que no hay razón,  
Que de tal pena me exima,  
Un Amigo me asegura,  
Que no hay en mi Impugnacion  
Cosa de que con razón  
Dè quexas tu gran cordura:  
Este quiere, otro me apura,  
Porque te la mande, y véo,  
Que los mueve el gran deseo,  
De que tú con agudezas  
Respondas à mis simplezas,  
Y las mandes à passèo.

**ADVERTENCIA.**

En el Segundo Acto,  
La Escena doce,  
Del Traductòr al genio  
No le es conforme:  
Y el Recitado,  
No quito traducirlo,  
Sino enmendarlo.

En Obras Theatrales,  
Que es suponémos,  
Deleytàr enseñando  
Ley del Ingenio:  
Y en tal Escena,  
Deleyta el Italiano,  
Pero no enteeña.

## ADVERTENCIA SEGUNDA.

Tal vez tres consonantes  
Juntos se miran,  
Por ser del Italiano  
Nones las líneas:  
Y en tales casos,  
Mejor es mal prenderlos,  
Que no foltarlos.

### *Respuesta de la Primera Advertencia.*

Si en el Acto Segundo  
La Escena trece, (\*)  
Del Traductòr al genio  
No se conviene:  
Sea en hora buena,  
Que á mi pòco me importa,  
Que le convenga.

En Obras Theatrales,  
Que es yo no niego,  
Deleytår enseñando,  
Ley del Ingenio:  
Pero no obliga,  
A que sin enseñanza  
No ha de haver línea.

(\*) *No es la Duodecima como dice el Traductòr, y expresa el Librito impresso en Cadiz. Veanse las Obras de el Authór.*

Voy à vèr si lo pruebo;  
Miren Señores,  
No à dår gusto, à enseñarnos  
Ván los Sermones:  
Y sin embargo,  
No en cada línea enseñan,  
Si no me engaño.

Por lo dicho yo juzgo,  
No es cosa estraña,  
Que passen cinco líneas (\*)  
Sin enseñanza:  
Y assi la enmienda,  
En el presente caso  
No sé á qué venga.

(\*) *No tiene mas el Recitado, de que habla el Estri-  
villo de la primera Copla del Traductòr.*

Ref-

*Respuesta á la Segunda Advertencia.*

Tal vez tres Consonantes  
Juntos se miran,  
Sin ser del Italiano  
Nones las líneas:  
Y en tales casos,  
No sé si están mal presos,  
O bien errados.

Juzguélos quien los puso,  
Que yo no quiero,  
Sino copiar tílmente,  
Lo que vé impresso:  
Que mi dictamen,  
Será dictamen siempre  
De un botarate.

*ARIA.*

Cadrá fra poco in cenere  
Il tuo nascente Impèro,  
E ignota al passagero  
Cartagine farà.

*TRADUCCION.*

Será tu Imperio Infante,  
Ceniza en un instante,  
Y oculta al Caminante,  
Carthàgo se verá.

*Menos mal, aunque no bien traducida, pienso que  
estaría de esta suerte.*

Presto caerà en cenizas  
Esse Imperio *naciente*,  
E incognita à la Gente  
Carthàgo quedará.



*SIENDOLE REMITIDA A SU CASA  
á Don Juan Pedro Maruján, la antecedente  
Critica, se nego á verla, con el motivo de no tener  
Autor conocido: Pero instado de un Cavaliero  
amigo suyo para que la viesse, y satisfaciesse á  
ella, tomandola de su mano;  
responde á ella con el siguiente  
Métro.*

**A** Migo, y muy Señor mio,  
En cuyo conjunto halla  
Mi inclinacion, un Imán,  
Que aún mas que atrae, arrebatá.  
Cuya noble ingenuidad,  
En muy poco tiempo alcanza,  
Obenciones en la mia,  
De una Amistad antiquada.  
Siendole á Usted indudable  
Mi disgusto, y repugnancia;  
A la practica del hecho,  
Que al gusto de Usted se adapta;  
Si cree, que con la misma  
Le firvo (siendo fundada  
Hoy en razon su creencia)  
Tenga por cierto se engaña.  
Porque en mi, borra en la accion,  
Que Usted practicar me manda;  
El gusto de obedecerle,  
El pesar de practicarla.

A

Y

Y ha de creer, que le sirvo  
 Con complacencia sobrada,  
 Conociendo es mi fineza,  
 En servirle interesada.

Porque quien cerrar pretende  
 La puerta, à que en Cadiz haya  
 Quien de mi convencimiento,  
 Pueda hacer nunca jactancia.

Es acreedor de derecho,  
 A la justa digna paga,  
 De igual fineza, y la mia  
 Celebra el poder pagarla.

Y solo pudiera hacerlo,  
 Sacrificando en las Aras  
 De su gusto, concepciones,  
 A otro alguno muy negadas.

Dando à Usted prueba, procede  
 Mi ingenio (quando se allana  
 A servirle en este asunto)  
 De que lo hara en toda infancia.

- Siempre, y quando que un Poëta,  
 En la possession se halla,  
 Como yo, de à otro en su tiempo,  
 No reconozca ventajas.

Y con doce, y trece Tomos,  
 De Obras propias, les prepara  
 Condigno empleo à las Prensas,  
 Y digno asunto à la fama.

No le es dable permitir,  
 Que quando tiene una cara  
 Descubierta à todo el mundo  
 (Como la fuya) tan blanca.

Y con la atencion, que influyen,  
 Un nacimiento, y crianza  
 Como los fuyos, escucha  
 A todos los que le hablan.  
 Dexarse hablar de ningun  
 Anónimo, que probanza  
 Viene dando en el taparse,  
 De que por algo se tapa.  
 Cara à cara, y cuerpo á cuerpo,  
 Se deben dár las batallas  
 Los Heróes, y las victorias  
 Assi se pierden, ò ganan.  
 Pero à quien al descubierta  
 Està, detras de Muralla  
 Tirarle, es alevosía,  
 Y desayre de las armas.  
 Essas Anónimas flechas,  
 Que la embidia nos dispára,  
 O la tontería, á los que  
 Hacemos burla de ambas.  
 Se han construido, y construyen  
 Perros, que á la Luna ladran;  
 A cuyo tolio no atienden,  
 Los ladridos, ni perradas.  
 Y esse harponcillo, que ahora  
 De desconocida Aljava  
 Sale ( qual ave nocturna )  
 A volar del Sol à espaldas.  
 Abatido reptilmente ;  
 A no subir por la escala  
 De Usted, a la immensa altura  
 De mi vista, no llegara.

Pues yà otra vez lo intentò,  
 Y se me entrò por mi casa,  
 Y antes, que mi luz le viesse,  
 Fué troféo de otra llama.  
 Solo de Usted por la mano,  
 A mano mia llegàra,  
 Lo que por otra ninguna,  
 Tan alto triunfo lograra.  
 Aunque sea el que se fuere,  
 Quien halle razon, y causa  
 De criticàr una obra,  
 En ello al Autòr no agravia.  
 Porque de ingenios, à ingenios,  
 Disputarse las ventajas,  
 Yá sea en prosa, yà en verso,  
 Por escrito, ò de palabra:  
 Tan lexos està de ser  
 Culpable, que antes aclara  
 La justicia, del que en ella  
 Tiene su opinion fundada.  
 Y ni à la vista del Cielo,  
 Ni la tierra, peca en nada,  
 Quien no hiriendo à los Autores,  
 Hace las obras tajadas.  
 Porque es la opinion, que triunfa  
 Despues de ser Criticada,  
 En contradictorio juicio,  
 Executoria ganada.  
 De cuya gloria carece,  
 La que sin ser disputada  
 Cotre, pues no estàn las fuerzas  
 De su solidèz, probadas.

Mis Libros están poblados,  
 De contiendas Literarias,  
 Que justifican mis triunfos,  
 En Poéticas batallas.  
 Hombrones de mas respeto,  
 Que mis Ribales, España  
 No ha tenido, siendo todos  
 Personas muy respetadas.  
 Y no he tenido reparo  
 Yo, en decirles facha á facha  
 Mi sentir, y hacer constar  
 Sus errores à la clara.  
 Si esse Crítico viniera  
 De este modo, se tratára  
 Su Crítica, de otro modo  
 Distinto, del que se trata.  
 Y en mi Repulsa, de voces  
 De que pienso usár, no usára;  
 Ciñendo mis expressiones,  
 A formúlas cortesanas:  
 Mas si èl de desconocido.  
 Se ha marcado con la marca  
 Por sí mismo, yo en tratarle  
 Como tal, no peco en nada.  
 A los Hombres conocidos,  
 Las obenciones se guardan  
 De tales, y á los no tales,  
 Con libertad se les habla.  
 Tál te véo, tál te paro,  
 Es sentencia Castellana;  
 No pienso yo en graduar,  
 A quien por sí le degrada.

No

No logra poco, logrando,  
 Que su Obra visto haya;  
 Quien nunca tal Obra viera,  
 Si Usted no se lo mandara.  
 Yo, en fin, he visto el tratado,  
 Señor, que Usted vér me manda,  
 Y diciendo lo que siento  
 De èl, no me convence en nada.  
 Muy materialmente entiende  
 Mis advertencias, quien habla  
 En ellas, solo al sonido  
 Atento de las palabras.  
 Quando Ingenio como el mio,  
 Se vê forzado de causa  
 Urgente, á Reprobaciones,  
 Que á otro igual Nùmen desayrah:  
 Siendole fuerza decir,  
 Por qué corre, ò por qué para,  
 Por qué toma, ó por qué dexa,  
 Por qué sube, ò por qué baxa,  
 Dice lo que le es preciso  
 Decir; pero en forma urbana  
 Dice lo menos doloso,  
 Y lo mas sensible calla.  
 Mi Expression es referente  
 A la Szena señalada;  
 Limitada á cinco Versos,  
 Como dice el Camarada.  
 Y el que los vea de espacio,  
 Verá, que siendo negada  
 Por mi, la enseñanza en ellos,  
 Hay en ellos enseñanza.

Pero

Pero es enseñanza, indigna  
 De ser al público dada,  
 A las Damas sin estado,  
 De Nobles ilustres layas.  
 Pues las enseña, á que amantes  
 Sean, siendo despreciadas,  
 Y á rogár, con sus favores,  
 A los Calzones, las Faldas.  
 Y de una práctica tal,  
 Y tan de honestidad falta,  
 Les dá á las Doncellas norma,  
 De una Princeta en la Pauta.  
 Por esto, yo el Recitado  
 Mudé, y dixé en forma clara,  
 Que *solo amár lo que es digno*  
*De amár, es justo en las Damas.*  
 Y no dixé en mi advertencia  
 Esto, sino que faltaba  
 Allí enseñanza, á la sobra,  
 Dando titulo de falta.  
 No nos faltaba otra cosa!  
 Dicen todos los que hallan,  
 Lo que halládo, no complace,  
 Y al ser encontrado, enfada.  
 Y por esto, quando oímos  
 Esta ironica chulada,  
 Creemos, que aquella cosa  
 Estaba allí haciendo falta?  
 Esta propia pariedad,  
 Corre en la falta expressada  
 En mi Advertencia, y así,  
 Es debido graduarla.

No

No pensè haver menester  
 Nunca yo tanta cuchara  
 Como esta, para en los cuerpos  
 Introducir las sustancias.  
 Y no siendo mi intencion  
 Agraviar, à quien no agravia  
 Mi Expression; fuè ciertamente,  
 La de emmendarle la plana.  
 Que el buen Maestro de esgrima,  
 No enseña con cuchilladas;  
 Pues señalarle la herida  
 Al Discipulo, le basta.  
 Y assi, quite dar el Golpe,  
 Sin que el golpe lastimara;  
 A la Pildora derando  
 La Acrimonia, que ocultaba.  
 Siempre creì, que el que viera  
 Mi Expression, la cotejara  
 Con la Szena, y conociera,  
 De tal urdiembre la trama.  
 Esto no ha hecho, el que entiendo,  
 Que yo quiero (en forma rara)  
*Que no se dé linea alguna,*  
*Que no contenga ensenanza.*  
 Porque atento al material  
 Sentido en que mi voz habla;  
 Sin pararse en el concepto,  
 De quanto es formal, se aparta.  
 Y de este error sublebadado,  
 Se me pone muy en planta,  
 A decir majaderias,  
 Suponiendome tontadas.

Esso

Esto, de no darse línea  
 De enseñanza despojada,  
 Tan solo en los Mandamientos  
 De la Ley de Dios se halla.  
 De allí para abaxo, todos  
 Enseñan, las Berdolagas,  
 Interpolando al Romero,  
 Y el Peregil con la Salbia.  
 Toda Morál obra, corre  
 Siempre à lo morál guiada;  
 Mas no siempre las sentencias  
 Conjuntas, ni encadenadas.  
 Vaya, que el que en mi creyó  
 Un absurdo de esta laya,  
 Es capáz de equivocàr  
 Los Nabos, con las Manzanas!  
 Parece, que con lo dicho,  
 Yà de satisfaccion basta,  
 A la primera Objecion,  
 Tan simplemente objeptada.  
 Vamos á otra cosa, porque  
 Aquí hablar de cosas varias,  
 Es fuerza, y unas tras otras,  
 Es bien, que en procession vayan.  
 Que el Metastasio, es un Hombre  
 Grande, es cosa indubitada,  
 Y sus Obras en la Europa,  
 Son en razon celebradas.  
 Mas como la grande hombria,  
 A èl solo no está ligada,  
 En siglo en que un Hombre grande  
 Hay, es dable que otros haya.

B

Sus

Sus Opèras son muy lindas,  
 Y quando representadas  
 Son, se advierten muy lucidas,  
 Y muy bien coordinadas.  
 Nuestra Nacion las ha visto,  
 Como à ellas no inclinada,  
 Porque à colera Española,  
 Tanta musica no agrada.  
 En el Reynado passado  
 Las vió la Corte, con quanta  
 Perfeccion, en otra parte  
 Nunca pueden ser miradas.  
 Vimos, que en la del Farnace,  
 Solo en Gurniciones fallas,  
 Se gastaron diez mil pesos,  
 Para vestir las Comparfas.  
 Y à correspondiencia de esto,  
 Toda línea era tírada,  
 Siendo su magnificencia,  
 De toda vista admirada.  
 Mas con todo éste esplendór  
 Hechas, y pompa tan magna,  
 Siempre la Nacion las vió,  
 Como violenta, y forzada.  
 Pues en passando del dia  
 Preñido de estrenarlas;  
 El formarles Auditorio,  
 Algún trabajo costaba.  
 Y solo aquellos, que à oídos  
 Hablaban de los Monarchas,  
 Eran los que unicamente,  
 Su exposicion celebraban.

En

En los demás, otro elogio  
 Las Opèras no encontraban,  
 Que el que encuentra una estrañeza,  
 Culpablemente estrañada.  
 Señor, què cantando lloran!  
 Señor, que cantando rabian!  
 Cantando toman venenos!  
 Cantando riñen, y matan!  
 Y una vez en el pie puestas,  
 De juzgarfe extravagancia,  
 Todo lo en ellas expuesto,  
 Y en sus salidas, y entradas,  
 Fueron por extravagantes,  
 Comunmente graduadas,  
 Sin mas estimacion, que esta,  
 Mas credito, ni mas fama.  
 Solo à las decoraciones,  
 Se atendia al desfrutarlas;  
 A lo rico de los Trages,  
 Y al buen gusto de las Arias.  
 Pero en sus composiciones  
 Metricas, nadie palabra  
 Hablò, pues nadie atendió  
 A si eran buenas, ò malas.  
 Pues una vez, que el comiento;  
 Hecho à su disfame estaba,  
 De juzgar estra vagante  
 Su todo, y sus partes varias.  
 No se pararon à vér  
 Si guardaba, ó no guardaba  
 Leyes Poéticas, quien  
 Toda ley atropellaba.

Sus Traducciones, se dieron  
 Por simples, y mentecatas,  
 Por dementes, por illustias,  
 Locas, risibles, y fatuas.  
 Esto era, entre los que  
 Sabiamos cotejarlas;  
 Viendo Obra, y Traduccion,  
 Una de otra tan lejana.  
 Pero entre las otras gentes,  
 De estulta ignorante laya;  
 Igual al mètro Español,  
 El Italiano juzgaban.  
 Y assi en perjuicios comunes  
 De las Obras, terminaban  
 Las Traducciones sus gyros,  
 Por alta esfera, y por baxa.  
 Diráse, que porque estando  
 Yo allí, quando esto passaba,  
 Por qué de las Traducciones  
 El cargo no se me daba?  
 Y yo dirè, que porque  
 Era tan sublime, y alta  
 Allí mi constitucion,  
 Como es pùblico en España.  
 Y no podia contarse  
 Conmigo allí para nada,  
 En que la mayor decencia,  
 No hiciesse à la accion la talva.  
 Si en obsequio de los Reyes,  
 La Traduccion redundára,  
 Yo la folicitaría,  
 Aunque no me la encargaran.

Mas

Mas como sus Magestades,  
 De la Version Italiana  
 Gustaban, jamas hicieron  
 Cato de la Castellana,  
 Y assi se tratò la cosa,  
 Como nada necessaria,  
 Para completar la idea,  
 De dâr gusto à los Monarchas,  
 El Impressario, era quien  
 El Traductor señalaba,  
 Y al Traductor le servía,  
 Y él al Traductor pagaba.  
 Contempleste, quando allí  
 A éste compás se baylaba,  
 Si era dable, que yo entrasse  
 En aquellas Contradanzas.  
 Reíme infinitamente,  
 Con las proprias carcajadas  
 Conque reí quando à Cadiz  
 Vine, por la propria causa.  
 Pues la Traduccion del Rey  
 Pastor, es hermosa alhaja;  
 La del Syroes, bello dixé;  
 La de Adriano, no es Rana.  
 Tan uniformes por cierto  
 A las de Madrid, que pasman:  
 No sé yo en punto de brutas,  
 Quienes llevan la ventaja.  
 Vieron, y oyeron mis burlas,  
 Y porque no me burlara  
 De los trabajos agenos,  
 Me echaron á mi la carga.

To-

Tomèla con mucho gusto,  
 Porque encargos de esta laya,  
 En viniendo como deben  
 Venir, à mi no me cantan.  
 Y advirtièdo, que el origen,  
 Y fomes, de que dimana,  
 Que todas las Traducciones  
 Parezcan disparatadas;  
 Es el vano empeño, de  
 La Traduccion de palabras,  
 Que al concepto, y la intencion,  
 Los desfigura, y disfraza.  
 Dixe, pues, por el contrario  
 Rumbo và mi caminata;  
 Que donde han caído tantos,  
 No es regular, que yo cayga.  
 El concepto, y la intencion,  
 Han de contár à la clara,  
 Que las palabras mudar  
 No importa aquí, una Alberjana.  
 Hice, en fin, la de la Erginda,  
 Salió la Dido à campaña,  
 Y las dos Partes de Serva  
 Patrona, y la de Andromaca.  
 Luego la Bona Figliola,  
 La presente Boticaria,  
 Y la Cenobia, que està  
 Dias há finalizada.  
 Que son ocho: y aunque una  
 De ellas, se esté quieta en casa  
 Todavía, las demás  
 Yà por esos mundos andan.

Di-

Dicefe , que hay Efrangeros ,  
 Que dicen , les agradaban  
 Las Traducciones en Proffa ,  
 Mas , que las Verficadas .  
 A que digo , lo primero ,  
 Que no importa ni una hilacha ,  
 Que à Efrangeros no les gufte  
 Mi Traduccion Castellana .  
 Pues para los Efpañoles  
 Son hechas , fiendo escufadas  
 Para los que en Italiano  
 Leen , efcriben , y hablan .  
 Pues para Efpaña eftàn hechas ,  
 Como las celébre Efpaña ,  
 Como las célébra , importa  
 Un bledo , las roa Italia .  
 Cierto , que los Italianos  
 Son dociles , pues declaran ,  
 Rascando lo que les pica ,  
 El dolor de la picada .  
 Qué han de hacer ? Si oyen decir ,  
 Que el Traductór adelanta  
 Al Authòr las expreffiones ,  
 Con mas viveza , y mas alma !  
 Y efto en bocas Efpañòlas  
 Dicho , lo menospreciàran  
 Ellos , lo malo es , oírlo  
 En las bocas Italianas .  
 Pues yo tengo aquí Italianos ,  
 Cuyas defapaffionadas  
 Corduras , mis Traducciones  
 Vén defpacio , antes que falgan .

Y al dár sus Aprobaciones,  
 ( Tan clarito como el agua )  
 Lo dicen como lo digo,  
 Y en decirlo no se páran.  
 Y el que engañado me piense,  
 Venga por Dios à mi Casa,  
 Y lo llevarè yo à otras,  
 Donde verá quien se engaña.  
 Por esta razón rabiando  
 Muchos están hoy , que rabian  
 De vér , à su Nacional,  
 Menos grande que pensaban.  
 Pues en tanto es el mas grande  
 Uno, en quanto no se halla,  
 Quien dexè de su altitud,  
 La altura supeditada.  
 Y aunque este caso , no es dado  
 Hasta aquí , cerca le anda,  
 Hablandose yá en las cosas,  
 En que antes no se hablaba.  
 Suponen que al Metastasio,  
 Nadie le ha hablado palabra  
 Nunca , opuesta à sus aplausos,  
 Siendo comun su alabanza.  
 Y quando esto sea assi,  
 Tengo por prueba muy falsa,  
 De ser perfectas sus obras,  
 El no haver sido impugnadas.  
 De la emulacion , la embidia  
 Es siempre el cimiento , y basa;  
 Poca perfeccion ostenta,  
 Ciencia que no es embidiada.

Por

Por ningun modo creámos,  
 Que al Metastasio le falta,  
 De el esmalte de emulado,  
 La brillante circunstancia.  
 Y creámos (por muy cierto)  
 Que en Venecia, en Alemania,  
 En Inglaterra, y Polonia,  
 En Prusia, en Flandes, y en Francia,  
 De sus Operas se han hecho  
 Criticas multiplicadas;  
 Sin que haya exemplar alguno,  
 De que à alguna satisfaga.  
 Con que esto de que no ha havido  
 Quien hable, es mentira clara,  
 Y lo cierto es, se ha quedado  
 Sin respuesta, toda hablada.  
 En España, no ha ocurrido  
 Motivo para expurgarlas  
 Hasta aquí; pero ya hay  
 Precision de ello, à Dios gracias.  
 Pues siendo su Traductòr  
 Yo, y siendo fuerza mirallas  
 De espacio; vèr es forzoso,  
 Todo lo que en ella haya.  
 Y que de verlo resulte,  
 La consecuencia ordinaria,  
 De darme gana, de hacer  
 Distincion, de grano, y paja.  
 Pues como hasta ahora nadie  
 Se ha interesado en España,  
 En examinar los Buques,  
 De las Naves Operantas.

C

Mien-

Mientras de dár en mi escollo,  
 Han vivido reelevadas,  
 Por los Mares Españòles,  
 Han corrido con bonanza.  
 Yá dieron en mi baxio,  
 Donde es fuerza examinarlas,  
 Y vér en què pie caminan,  
 Y los passos en que andan.  
 En esto , no se comete  
 De pecado una miaja,  
 Ni la Ley de Dios se altera,  
 Ni se ofende al Rey , ni al Papa.  
 Ni es satyra , ni acritud,  
 Ni otra cosa que lo valga,  
 Sino hacer de Ingenio à Ingenio,  
 Vér quien lleva el gato al agua.  
 Y esto es lo que le ha causado,  
 Una estrañeza tan rara,  
 Al Authór de el Papelejo,  
 Que Usted à mi mano passa.  
 Sintiendo , de el Recitado  
 Confabido la mudanza,  
 Mas que el Conde Don Julian,  
 De Florinda la desgracia.  
 Creyendo , que he cometido  
 En ello , una temeraria  
 Accion , un gran sacrilegio,  
 Y una irregular audacia.  
 Que es lo que han creído todos,  
 Los que en possession se hallan,  
 De creer majaderias,  
 Y de decir patochadas.

Si dicen que el Metastasio,  
 Es hoy la luz de la Italia,  
 Despavilar una luz,  
 Quién le ha negado à la España?  
 Quien una luz despavila,  
 No sollicita apagarla;  
 Pues despavilarla, es  
 De pavesas separarla.  
 Yo encontré aquellas pavesas,  
 Junto à aquella luz tan clara,  
 Y por separarlas de ella,  
 Fuè forzoto menearlas.  
 Pero siendo en fin pavesas,  
 Cuyo fetor desagrada  
 A todos, dicen que fuera  
 Mejor, el no evaporarlas.  
 Y yo digo, que lo hice  
 Porque razón me sobrava  
 Para ello, y porque quise,  
 Y porque me dió la gana.  
 Y que quien el Metastasio  
 No tea, y en esto habla,  
 Se entia à baylar en un bayle,  
 A donde nadie lo llama.  
 Y es muy grande atrevimiento,  
 Y muy intolerante audacia,  
 Entre el Metastasio, y Yo,  
 Introducirse un phantasma.  
 Y entre dos Musas, de nuestras  
 Séries, y classes, y layas,  
 No pueden tener lugar,  
 Infelices musarañas.

El Metastasio está vivo,  
 Que à no estarlo, es cosa clara,  
 Que hoy se diría de mi,  
 A hombre muerto gran lanzada.  
 Pues lo que juzgan ofensa  
 Suya, está dado à la estampa,  
 Si él se dà por ofendido,  
 El hará facar su espada.  
 Otro ninguno, no tiene  
 Derecho para facarla  
 Conmigo, y à quien la saque,  
 Yo le harè presto embaynarla.  
 Como à quien la faca ahora,  
 Arguyendo sin substancia,  
 De materiales errores,  
 Su mente preocupada.  
 Y sin penetrar los fondos,  
 De conceptos que no alcanza,  
 Hablando en lo que no entiende,  
 Pienfa tiràr, y dispara.  
 Hablando en los Consonantes,  
 En sus terminos se igualan,  
 Los defatinos que pienfa,  
 Con los delirios que habla.  
 Dice, que juras à Dios,  
 Ha de traducir sin falta,  
 El Traductòr lo que encuentre,  
 Salga, Pez, ò salga Rana.  
 Y que, el que quede la borla  
 De un consonante, colgada  
 Al ayre sin atadero;  
 Es mucho mejór, que atarla.

Con-

Conque su merced lo diga,  
 Para ser creído basta;  
 Lo propio que el Alcoràn  
 De la ley Mahometana.  
 El traducir à la letra,  
 Sin perdér pinta en la plana,  
 Es precisso en otros calos,  
 Y no en el que aquí se trata.  
 Afsi han traducido, todos  
 Los Traductòres de España,  
 Quando se traducen Obras,  
 Ciertamente de importancia.  
 Pero en estas Traducciones,  
 De los Armonicos Drammas,  
 Que se baxen, ò se suban  
 Las voces, no importa nada.  
 Locura es, querér tratár  
 A las Novelas de Zayas,  
 Con aquél propio respeto,  
 Que á la Biblia Sacro-Santa.  
 Qualesquier Opéra de estas  
 Es gran cosa, mas no passa  
 Su estimacion, á ser mas,  
 Que una Comedia cantada.  
 Y allí, que en una Comedia,  
 El manto se diga manta,  
 Importa tan poco, como  
 Decir, que el cesto, es canasta.  
 Y si yo tengo advertido  
 Al Público veces tantas,  
 Que de advertirlo á estas horas,  
 Mi advertencia está cansada.

Que

Que á conceptos, è intenciones,  
 Vá mi Traduccion ligada,  
 Y que traducir no quiero  
 A la letra las palabras.

En qué funda su estrañeza  
 Mi estrañador, quando estraña,  
 El verme ir donde voy,  
 Con la Visita avifada?

Si por traducir las voces,  
 Segun, y como se hallan  
 En otras Operas, otros  
 Han causado risas tantas.

Por qué ha de estrañarse en mí,  
 Que huyendo en mi gyro vaya,  
 De imitar à Traductores,  
 Causantes de carcajadas?

*Veneno es de Amor la embidia,*  
 Es Zarzuela Intitulada  
 Mia, y en la voz de Apolo,  
 Le digo en ella à una Dama:

*No en agenos yerros fundes  
 Exemplares, pues no hay nada  
 Peor, que querer hacer  
 Doctrina de la ignorancia.*

Aún quando no traduxera  
 Yo en verso ( que es cosa ardua )  
 Sino en prosa ( que es muy facil )  
 Lo que hago executàra.

El concepto, y la intencion,  
 Han de contar en la Plana,  
 Sin alteracion alguna,  
 Diferencia, ni mudanza.

Y como esta ley se guarde,  
 En no siendo quebrantada  
 Esta, las demas no son  
 Leyes, sino pataratas.  
 Mi Musa, á las justas reglas  
 Poéticas arreglada,  
 Toma sus leyes Verfistas,  
 De donde debe tomarlas.  
 Y aunque otros las abandonen,  
 En lo que escriben, y hablan,  
 Ella hablando, y escribiendo,  
 Siempre ostenta su observancia.  
 Por este causa, desprecia  
 La soltura con que trata  
 El Metastasio en sus Metros,  
 La ley de la consonancia.  
 Pues la toma quando quiere,  
 La sulta quando le agrada,  
 Jugando á pares, y á nones,  
 En sus metricas estancias.  
 Esse Metro apareado,  
 Que á las Opèras se adapta,  
 Por constar pares los Versos,  
 Apareado se llama.  
 Y las mas de las Szenas  
 Del Metastasio, se hallan  
 En versos de pie quebrado,  
 Formalmente rematadas.  
 Y assi, un consonante suelto  
 Dexa siempre, á semejanza  
 De volátil Alleluya,  
 Caiga en la parte que caiga.

Y como tál exemplàr,  
 No hay en Muta Castellana,  
 La mia lo es, y figue  
 El estylo de su Patria.  
 Y assi, aunque véo soltar  
 A Italia Alleluyas tantas,  
 A sus leyes no me arreglo,  
 Y áto quanto ella defata.  
 Y á las Opéras las trato,  
 Lo proprio que á las Infantas,  
 Quando de Infantas á Reynas,  
 De un Reyno á otro Reyno passan.  
 Porque estas Señoras, salen  
 En el trage de sus casas,  
 Que es natural del País,  
 A donde han sido criadas.  
 Y aquèl trage dura en ellas,  
 Hasta llegar á la raya  
 Del Reyno, á que van á ser  
 Reynantes, y Soberanas.  
 Pues luego que la Familia  
 La dexa, que la acompaña,  
 La visten según estylo  
 De aquèl Reyno, sus Vassallas.  
 Y la primèr diligencia  
 De su Camarèra, y Damas  
 Nuevas, es según van ellas  
 Vestidas, vestir sus Amas.  
 Porque el trage del País,  
 Recomendables las haga,  
 Y lo estraño de otro trage,  
 No les dè apariencia estraña.

Del

Del Metaftafio la Mufa,  
 (Que es regia en fin) vino á España,  
 Y en ella ha fido veftida  
 Por Camarèras muy gansas.  
 Y viftiendola, aunque á eftylo  
 del País, en forma zafia;  
 En traducciones indignas,  
 Ruines, agrestes, y charras:  
 Deslucida fu hermosura  
 Ha conftado, y defayrada,  
 Pareciendo menos bella,  
 Por no eftar bien trageada.  
 Y cayendo ahora en manos  
 De mi Mufa (que es muy Dama)  
 Vestirla es fu intento, con  
 La mayòr Pitimetrada.  
 Y valida del primòr,  
 De la pura, y acendrada,  
 Brillantiffima, luciente  
 Poèfia Castellana:  
 En Cadiz llega á lograr  
 Hoy la Mufa Marujana,  
 Hacer vér, que es Camaréra  
 Digna de la Metaftafia,  
 Y en el trage del País,  
 Y con cultura muy alta,  
 Veftida, á todos vifible  
 Hace, el ifilis de fu Ama.  
 Y affi yà todos conocen  
 Sus perfecciones, fus gracias,  
 Sus conceptos, fus fentencias,  
 Y fu heroycidad bizarra.

D

Cu-

Cuyos primores, ocultos  
 En la Version Italiana,  
 Para España, yá le son  
 Públicos à toda España.  
 Y esto es lo que yo práctico,  
 Quando huyendo la Toscana  
 Moda de Versificar,  
 Sigo la Española usanza.  
 Y assi, al Consonante vago,  
 Que carece de morada,  
 Le señalo alojamiento,  
 En la mas vecina casa.  
 Y esto no pudiera hacerlo,  
 Si à traducir me arreglara  
 Sus voces, hablando yo,  
 En las propias en que él habla.  
 Que el que no tiene justicia,  
 Y litis, sin ella arma,  
 Reduce su pleyto à voces,  
 Es verdad indisputada.  
 Y assi, quando solo en voces  
 Viene à fundar su demanda.  
 El Crítico, la injusticia  
 Del Pleyto, està comprobada.  
 Yo encuentro en el Italiano  
 Muchas, que si me allanara  
 A su Traduccion, sé yo  
 El perjuicio que causara.  
 Hable él en las que quisiere,  
 Que, yo en las que me dè gana,  
 Traducirè sus Szenas,  
 Sin subirlas, ni baxarlas.

El que yo Zefiro diga ,  
 A donde él dixere Aura ,  
 Què importará , si uno , y otro  
 Son una cosa en sustancia?  
 Y en fin , lo que es regular  
 En Ingenios de la laya  
 Del mio , harè , haciendo burla  
 De Críticas charlatanas.  
 Lo que me hà gustado mucho ,  
 Es la Traducccion del Aria  
 De *Cadrá* , porque no he visto  
 Cosa mas disparatada.  
 Y aquí está la ceguedad  
 Conque procede probada ,  
 Indubitable , infalible ,  
 Notoria , y justificada.  
 Vén acá Hombre , si tu dices ,  
 Que según como se halla  
 La cosa , ha de Traducirse ,  
 Porque así es justo se haga.  
 Como no miras , que dice  
 El Italiano à la clara ,  
*Será cayendo Carthago*  
*Al Passagero ignorada.*  
 Pues tu dices , que à la gente  
 Lo será , sin ver que faltas  
 ( Quando à darme vas la ley )  
 De la ley à la observancia.  
 Aunque son gentes , las gentes  
 Todas , que corren , y pàran ;  
 De las gentes transitantes  
 Son de las que allí se habla .

Porque assolar á Carthago,  
 Era el intento de Jarba,  
 De su Poblacion haciendo  
 Una desierta campaña.  
 Y como todas las gentes,  
 Por los Desiertos no andan,  
 Dixo, que los Passageros  
 No sabrian donde estaba.  
 Estos filis no comprehende  
 El Critico, à quien no falta  
 Mas, que entender lo que lee,  
 Para hablar en lo que habla.  
 La voz *Naciente*, tambien  
 En su contruccion, la clava  
 A la letra, segun consta,  
 En la Version Italiana.  
 Sin ver, que la voz *Naciente*,  
 Al Castellano es negada,  
 Y que hablar el Castellano  
 Bien, se implica con usarla.  
 No necessita el Idioma  
 Espanól de estrangeradas  
 Frases, para dexár todas  
 Las cosas bien explicadas.  
 Conque entre los Castellanos  
 Terminos, allí se halla  
 El tal *Naciente*, lo proprio,  
 Que entre Gatos una Rata.  
 Despues de esto, no contento  
 Con mirár de consonancia  
 Carente, el ultimo pie,  
 Que consta en el fin del Aria:

Quie-

Quiere, que incluya el priméro  
 Tambien, esta propria tacha;  
 Y dexa en èl *las cenizas*  
 (Como tal) à el ayre dadas.  
 Este es el modo reido,  
 De traducir, que se halla  
 En todas las Traducciones  
 (No mias) que ha visto España.  
 Y assi, en quatro Versos, que  
 Tiene la dichosa Aria;  
 Segundo, y tercio consuenan,  
 Priméro, y último, ràbian.  
 Y destruyendo el concepto,  
 Y la intencion no explicada,  
 Y sin consonancia hablando,  
 Me dà el Aria transportada.  
 Y constando de esta suerte,  
 Dice, *que està menos mala*  
*Que la mia*, que no incurre  
 En ninguna de estas faltas.  
 Recien-nacido el *Nacente*,  
 Explica, y sin repugnancia,  
 Del *Nacente*, equivalente,  
 Es muy regular, la *infancia*.  
 Del Italiano el concepto.  
 Es, que Carthago abraßada;  
 Siendo disuelta en ceniza,  
 No se sabrà donde estaba.  
 Y que era un recien-nacido  
 Imperio, el que exterminaba.  
 En un momento infelice,  
 Del fuego la activa llama.

Allí yo expliquè el concepto,  
 Y atè las tres Consonancias,  
 Dexando, segùn estylo,  
 Suelta al ayre la voz quarta.  
 Y à vista de esto, y sin vér  
 Las infinitas distancias,  
 Que median entre los Patos,  
 Y los Cisnes de Castàlia:  
 Dice esse gran Traductòr,  
 (Sin vér como, y de quien habla)  
 Que es menos mala la fuya,  
 Que la que por mi está dada.  
 Esta passion del amór  
 Proprio, á todos nos arrastra  
 Hasta el extremo, de vernos  
 Grajos, y creernos Garzas.  
 Quando à sus hijos perdidos,  
 A buscar fuè la Curiana;  
 Que eran unos niños blancos,  
 Y rubios, por señas daba.  
 Y pues entre esto, y fer locos,  
 Diferencia no se halla;  
 A quien locura le sobra,  
 Dios le dè lo que le falta.  
 Mi Criticadòr, parece,  
 Que tiene un poco aflojada  
 La chaveta, segùn piensa;  
 Y aún un mucho, segùn habla:  
 Porque aquel modito, de  
 Gazmoñería beata:  
*Rompe lo que te enfadare,  
 Y esto en mi es botaratada.*

Es un hypocrita modo  
 De decir : con mano blanda  
 Este golpe te dá, quien  
 Tiene fuerzas reservadas.  
 Miren què fuerzas, por cierto,  
 Podrá tener una Urraca,  
 Que como tal charlotéa,  
 Y quando hablar piensa, grazna!  
 Contra quien gyra los vuelos  
 De sus Poéticas alas,  
 Qual Aguila generosa,  
 Que mira al Sol cara á cara.  
 Vive Apolo! mas què digo!  
 Embayne Usted seo Carranza;  
 Despacio Numen, que aùn no es  
 Hora de tocar al arma.  
 Lo que es cosa singular,  
 Por cierto, es la gran chulada,  
 Conque de la Szena doce,  
 Dà à entender la fecha errada.  
 Y diciendo, que es la trece,  
 Dice, que à cotejar vayan  
*Las Obras del Metastasio,*  
*Con la en mi Libro acotada.*  
 Valgame Dios! en mi vida  
 Ví mayor garrafalada!  
 Simpleza mas inaudita!  
 Ni tontería mas crasa!  
 Ven acá Hombre (à decir vuelvo)  
 Y repito la llamada  
 A juicio, porque es preciso  
 Nuevo juicio, en nueva causa.

No

No dices , que traducir  
 Debo lo que me señala  
 El Original, diciendo  
 Lo que él diga en forma llana?  
 Pues quando en el Italiano  
 Aquella Szena marcada  
 Vés con el número doce ;  
 Le he de poner yo otra marca?  
 Es posible, que es tan corta  
 Tu advertencia? que aun no alcanza,  
 La causa, de donde el yerro,  
 (Que tal discurre) dimana?  
 Vaya, que esto es (brutalmente)  
 Pedir la Paja , y Cebada  
 En Justicia, y apropiarse  
 Jaquimas, Cinchas, y Albardas.  
 Y assi hablar me es permitido,  
 De Persona enmascarada ;  
 Pues a los Mascaras, todos  
 De tú, y sin respeto, hablan  
 Concedo es la Szena trece,  
 La que aquí doce se llama,  
 Porque assi en su Originál,  
 Es por su Autór colocada.  
 Pero es menester que sepa,  
 Quien de esto no sabe nada,  
 (Ignorando aún rudimentos  
 Primos de esto, su ignorancia.)  
 Que las Opèras se escriben,  
 Conforme son adequadas  
 A los primeros Theatros,  
 Donde han de ser estrenadas.

Pero

Pero en passando aquel passo,  
 Y que á otros Theatros passan,  
 Se arreglan, segun conviene  
 Al Theatro en que se plantan.  
 Se les quitan Personages,  
 Se mudan, y añaden Arias,  
 Y se atajan las Szenas,  
 Que pueden ser atajadas.  
 Yo he visto la de la Dido,  
 En los Theatros de Italia;  
 Y la ví muy diferente,  
 En Madrid plantificada,  
 Y ahora para el Theatro  
 De Cadiz, fué el arreglarla  
 Preciso, al constituitibo  
 De presentes circunstancias.  
 Y siendo larga la Obra,  
 Y cierto, el que siendo larga,  
 Cansa á todos qualquier cosa,  
 Y se dice, que es pesada.  
 Fué uno de los cuydados  
 Del Directòr, acortarla;  
 Y barrió de ella episodios,  
 Que aunque falten, no hacen falta.  
 La Szena doce, es la una  
 De las cosas que se hallan  
 En la Opéra, carentes  
 De precission de cantarla.  
 Y enteramente se echó  
 Fuera, y siendo fuera echada  
 La doce, quedó la trece.  
 En lugar suyo, clavada.

Y desde allí, hasta acabar  
 La Opéra, todas quantas  
 Siguiéron, fueron baxando  
 Númeracion en la plana.  
 Y como en el Libro consta,  
 Según es Representada;  
 En el de Cadiz es doce,  
 La que trece en el de Italia:  
 Y esto siendo de esta suerte,  
 Y no haviendo en contra nada,  
 Y esto siendo tan sabido,  
 En Alta esfera, y en baxa:  
 Al vér en mi Correctòr,  
 Correccion tan bien fundada;  
 Qual sería mi dolòr,  
 Considera Alma Christiana!  
 Cierto, es cosa lastimosa,  
 El vér, que un hombre con barbas  
 Hable, como hablar pudiera  
 La Niña de Gomez Arias.  
 Assi hablan todos quantos  
 Sin inteligencia hablan,  
 En cosas en que era justo,  
 Y debido, que callaran.  
 Quien les ha dicho à las rudas  
 Necias, agrestes Cigarras,  
 Que les es dado hablar ellas,  
 En como un Ruyseñor canta.  
 A donde estamos! què es esto?  
 Pues què, no hay mas, Camaradas,  
 Que darle à Maruján reglas,  
 Y tachár las por él dadas?

Aspacio, Señores míos,  
 Que la paciencia me falta  
 Yá, para tolerar cosas  
 Indignas de toleradas.  
 No ví libertad mayòr,  
 Que la que hoy es practicada  
 En los repàros comùnnes,  
 De especies mal reparadas!  
 Bueno fuera, no encontrando  
 En quanto contiene el Mapa  
 Científico, Correctores,  
 Que aquí me los encontràra!  
 Si en lugar de Esposa, puse  
 Novia, equivalencia estraña  
 Se creyó, siendo una Esposa  
 Futura, en la que se hablaba!  
 Mientras preparada á Boda (   
 Una està, ò recién casada, ( *Son especies es-*  
 En España, Novia es, ( *tas, que const-*  
 Y no Esposa es nominada. ( *tan à la letra*  
 Conque assi, quando Mengoto ( *en la traduc-*  
 Dice, de èl es deseada ( *cion de la Opè-*  
 Una Esposa, que le pide ( *ra de Bona Fì-*  
 Novia el cuerpo; es cosa clara. ( *gliola,*  
 Si el Cuchuchí, en el lugar  
 Del Quiquiriquí, se halla,  
 Dicen, que es equivalencia,  
 Del concepto desviada.  
 Qué desvíó, ni què alcuza!  
 Qué concepto, ni què Haca!  
 Si el Quiquiriquí, es un torpe  
 Desatino en aquèl Aria.

Si de un Mozuelo entonado,  
 Por casualidad se hablara  
 Allí, el idioma del Gallo,  
 En razon se le apropiara.  
 Mas si lo que allí se pinta,  
 Es una loca Muchacha,  
 Que se ennoblezse por fuerte,  
 Siendo por sangre villana:  
 Todo quanto ella quisiere,  
 Podrà hacerse entronizada;  
 Pero hacerle una Gallina  
 Gallo, es hechura negada.  
 Y si equivocar los Gallos  
 Con Gallinas, en Italia  
 Corre, essa equivocacion  
 No se padece en España.  
 Acá sus quiquiriques,  
 Como empolladores, cantan  
 Los Gallos, y las Gallinas  
 Ponen sus huevos, y callan.  
 El *Cuchuchi* es mas del gato,  
 En la materia que trata  
 El Aria, el *Cuchuchi* siendo  
 Dengue, y melindre de Damas.  
 No porque haya Diccionario,  
 Que tal diga en forma llana,  
 Sino por ser invencion  
 Moderna, y bien aceptada.  
 Yo à todo racional debo  
 En Cadiz mucha alabanza,  
 Favores muy distinguidos,  
 Y honras muy multiplicadas.

Vivo

Vivo en la fee , de que tengo  
 Muy seguras las espaldas,  
 Entre los Discretos, que  
 Son capaces de guardarlas.  
 La embidia, la presumpcion,  
 La malicia, y la tontada,  
 Son unicamente, quienes  
 De mi aplauso se sepàran.  
 El conocimiento abre  
 A la estimacion la entrada;  
 Pues sin conocer las cosas,  
 Ninguno puede estimarlas.  
 Quien no conoce el valòr  
 De un Brillante, al vér su tasa,  
 Se affombra, y si conociera  
 Sus luces, no se affombrara.  
 Y siendo el mèrito ignoto  
 A su mente, de la alhaja,  
 Su preciosidad desprecia,  
 Y de su aprecio se espanta.  
 Assi igualmente proceden  
 Los que de criticar tratan  
 Obras cientificas, siendo  
 Alumnos de la ignorancia.  
 Y hasta los mas incapaces,  
 Pienzan capaces se hallan,  
 De Alternaciones Divinas,  
 Con fuerzas menos que Humanas.  
 Assi pretendió emulár,  
 A la Divina, á la Sacra,  
 Excelsa Lyra de Apolo,  
 El rudo Albogue de Marsias.

Assi

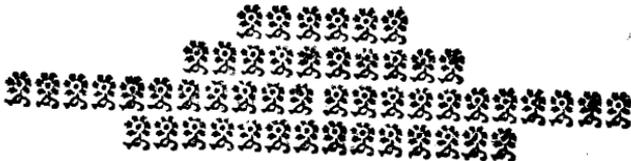
Así la Turba atrevida,  
 De las Pierides vanas,  
 Hizo al choro de las Musas,  
 Competencia temeraria.  
 Así la insolente Aracne,  
 Quiso locamente oflada,  
 De Minerva à los Brocados,  
 Contraponér telarañas.  
 Estas tres Fabulas, y otras  
 Como estas, moralizadas,  
 Persuaden los escarmientos,  
 De sacrilegas audacias.  
 Pero semejantes ruínas,  
 Nunca fueron receladas  
 De aquellos, à quien el proprio  
 Conocimiento les falta.  
 Pues si à sí se conocieran,  
 Advirtieran las ventajas,  
 Conque à sus talentos, otros  
 Mas insignes se adelantan.  
 Y como ser respetados  
 Se merecen, respetàran  
 A los dignos de respeto,  
 Por todas sus circunstancias.  
 Mas la vanidad plebeya,  
 Siempre ha pensado, que iguala  
 En su baxo sér, los tymbres  
 De las Noblezas mas altas.  
 Y así no estraño, que esse  
 Mi Criticador, hoy haga  
 Vér en sí, lo que es tan visto  
 En Ingenios de su laya.

En

En Fin, Amigo, y Señor,  
 Usted suplirá lo lata  
 De esta narracion, si advierte,  
 De su latitud la causa.  
 Pues no es mi gusto tan malo,  
 Que quando en mi vè lograda  
 De hablar con Usted, la dicha  
 Quiera de prisa gozarla.  
 Yo à costa de la molestia  
 De Usted, quiero desfrutarla  
 Despacio, en su trato amable,  
 Mi complacencia cifrada.  
 A la de Usted solamente,  
 Atenta mi resignada  
 Obediencia, ha tributado  
 Este Olocausto à sus aras.  
 Que logre agradar à Usted  
 Deseo, y fino le agrada  
 Quemelo, y muera abrássado,  
 Siempre que á Usted no complazca.  
 Que en quedando satisfecha  
 Hacia mi su confianza,  
 En su satisfaccion sola,  
 Funda la mia su paga.  
 Y porque lleve de todo,  
 Este plato de ensalada,  
 Con un Soneto le echemos  
 Picante por si le falta.  
 Y à mi Crítico Usted diga,  
 Que siempre, y quando me haga  
 Otro Cuerpo de esse Talle,  
 Seré su amigo del Alma.

# SONETO.

Pretende altivo barbaro Tiféo,  
 A Jobe disputar soberanías,  
 Mas de sus vanidades las porfias,  
 Son de sus rayos misero troféo.  
 Solicita de Apolo el sacro empléo  
 Faetòn, dando leyes à los días,  
 Y el Eridano en crespas ondas frias,  
 Labra sepulchro á su infeliz deseo.  
 Esto mismo acaece à Mente ilusa,  
 Que pretende oponér emulaciones,  
 A Númen de afluencia tan profusa:  
 Pues hay en semejantes ocasiones,  
 Eridanos, y rayos en mi Musa,  
 Contra Ingenios Tifeos, y Faètones.



## FIN.

